



Editorial

Los ferieros de Tlaltenango

Los Museos Comunitarios

Una experiencia social

Ana Graciela Bedolla

Los museos comunitarios han fundado un modelo de incorporación activa de las comunidades en las tareas de investigación, conservación y difusión de su propio patrimonio cultural, de ahí que hayan despertado gran interés en los especialistas dedicado a la creación y funcionamiento de los museos.

De hecho, la inauguración de un recinto cultural de este tipo constituye la cristalización de un proceso paulatino de relación de la colectividad con el conocimiento y el manejo de su patrimonio que resulta de una extraordinaria riqueza tanto organizativa como educativa. Veamos por qué.

Santa Ana del Valle, Oaxaca: la primera sala será dedicada a la arqueología del lugar, pues la gente quería saber el significado de las figuras encontradas en sus parcelas, al igual que de los diseños utilizados en la fabricación de sus textiles procedentes de Milta y Monte Albán. Pero también deseaba averiguar qué había ocurrido en Santa Ana durante la Revolución. Muchas personas tenían evidencias de que el pueblo había participado en una batalla (unas cananas y una fotografía) recordaban el testimonio que el abuelo había platicado alguna vez y sin embargo carecían de claridad suficiente sobre la importancia del suceso o bien del bando al que habían pertenecido. Consecuentemente, la segunda sala se dedicó a satisfacer estas interrogaciones.

Así durante el proceso de investigación que se realiza para cada tema, cuando se entrevista a los miembros de mayor edad o más experimentados los individuos pueden reconocer en sí mismos y por iniciativa propia el papel

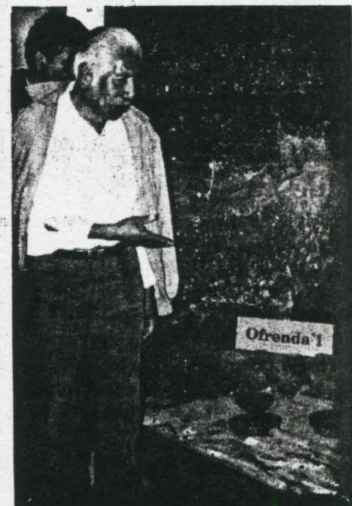
de protagonistas en la definición del curso de la historia local o regional y en el modelaje de las características de su población, adquiriendo una idea de proceso, continuidad y transformación histórico-social que implica un importante giro en cuanto a la concepción del museo.

Al sistematizar los resultados de la investigación y elaborarse el guión museográfico tiene lugar una confrontación de las diferentes versiones de la historia y de la cultura, aportadas por los secretos y estratos de la comunidad, así como por las diversas generaciones.

Comienza así una experiencia compartida de elaboración muy abstracta en la que se ordenan hechos, se resignifica la memoria y se asigna un valor a los objetos en función de su representatividad e importancia para documentar un concepto, es decir se va construyendo poco a poco una idea de patrimonio comunal.

La etapa de donación de piezas enriquece sustancialmente la idea anterior en la medida en que favorece

una discusión relacionada con la importancia de los objetos, la pertinencia de exhibirlos en el museo y acerca de la propiedad sobre ellos. En Santa Ana, por ejemplo la iniciativa de hacer el museo derivó del hallazgo de



una tumba prehispánica en un terreno comunal. Dicho descubrimiento fue consecuencia de un tequio-acordado para la remodelación de la plaza del pueblo. La tumba contenía restos óseos humanos y de perro, además de algunos utensilios de cerámica. En principio, los objetos no pertenecían a nadie dadas las circunstancias; sin

•••



Contenido

• Editorial
Los Museos Comunitarios
Ana Graciela Bedolla

• El Altar Comunitario del Niño Dios en Tlayacapan
Enrique Hurtado

• Tze
Felix

• El Periodismo en Tepoztlán
Pilar Sánchez

• Memoria Fotográfica
Lázaro Sanoval

• Cartelera

Cuando los dos arrieros con sus atuendos de trabajo, sus bestias y su mercancía abandonaron el mesón era de madrugada. Como es todavía costumbre iniciar la labor entre la gente del campo, de suerte que cuando la mesonera corriendo las tareas matutinas para preparar el almuerzo de los huéspedes preguntó por ellos ya tendrían varias horas de camino, con esto se inicia el movimiento de transporte colonial que hicieron de la Nueva España el espacio de tránsito de Oriente a Europa y viceversa. La necesidad de pernoctar en jornadas establecidas hizo que de tramo en tramo se asentaran los caminantes para descansar o remudar las bestias, casi siempre junto a algún monasterio o iglesia visita que como en los tiempos de la Edad Media, ofrecía protección a los viandantes. Junto a ella surgieron establecimientos de servicio: mesones, puestos con venta de comida y útiles necesarios para el viaje y refacciones para los medios de carga y comunicación. La Iglesia puso policía y buen gobierno en estos asentamientos a través de las leyendas como la del Cristo de Xojtla, la del Cristo de Totolapan, el Cristo de Capalcingo, el Cristo de Mazatepec con lo que adquirieron el carácter comercial religioso de los Santuarios Cristeros de Morelos, entretanto los usuarios aportaron tradiciones religiosas anteriores a la conquista dando así forma a la Religiosidad popular de santuarios.

Uno de estos asentamientos fue en Tlaltenango junto a la capilla de San José del Ingenio azucarero de Cortés. La piedad popular hizo surgir la leyenda de la aparición de Nuestra Señora de los Milagros en el ciucero del camino que va del centro a Acapulco y de Tlaxcala a Malinalco levantando allí un santuario. El mayor auge de los caminos surgió cuando fueron utilizados para formar las redes de transporte, los circuitos de santuarios y las vías comerciales. Cuando la arriería del transporte dejó de funcionar quedaron los santuarios como estancias comerciales y rutas de santuarios. Hoy tienen el carácter predominantemente comercial sin transformación religiosa, sólo la permanencia de tradiciones acumuladas por el pueblo a través de la historia permiten su continuidad.

H. Rafael Gutiérrez Yañez

embargo los participantes del tequio decidieron otorgar a los restos el estatuto de patrimonio comunal, al responsabilizar a la autoridad municipal de su conservación y solicitar su registro a las autoridades federales correspondientes, al igual que la realización de un museo.

Pero el hallazgo dió para más; propició el diálogo sobre lo que es representativo de la historia y de la cultura y la discusión de si los objetos debían permanecer en un museo o permanecer en su lugar. Un señor del comité no creía que unos huesos de perro fueran tan valiosos como para mostrarse en una vitrina. Así mismo varias personas señalaron los riesgos de que al mover una piedra con relieves prehispánicos se enojara el ceño y se

patrimonio en general, y no sólo de aquella parte que ya se encontraba resguardada. Además, terminaron los saqueos de material arqueológico que si bien esporádicos, ocurrían en los alrededores del pueblo. La gente optó por suspenderlos una vez que tuvo la experiencia de valorar de una forma distinta los testimonios de su pasado. Tal vez este último ejemplo pueda resumir un proceso en donde se ponen en juego todas las funciones que integran la noción de patrimonio cultural: identidad a partir de la diferenciación respecto de los otros; sentido de pertenencia; establecimientos de fronteras; noción de un cierto concepto de temporalidad y significación de hechos y objetos. Visto de esa manera el museo

futuro lo que desea conservar y respecto de las transformaciones impuestas desde el exterior. La reflexión anterior tiene una importancia central dado que la mayoría de estos museos se encuentran en poblaciones indígenas. No podemos ser tan ingeniosos como para suponer a las comunidades aisladas de su entorno; por el contrario es indispensable entenderlas en el marco de subordinación y dominio que desde los primeros años de la conquista se ha construido a su alrededor. Sin embargo a la luz de lo que viene sucediendo en el contexto mundial también es preciso considerar aunque parezca paradójico, la emergencia de los pueblos indios y sus reivindicaciones étnicas y ecológicas. En cierta medida existe en los hombres el deseo y la intención de establecer otras formas de relación entre ellos mismos y con la naturaleza.

La experiencia de los museos comunitarios ha mostrado que a pesar de las condiciones tan precarias los indios actuales son depositarios de un saber acumulado al igual que de modos particulares de acceder al conocimiento rotundamente desvalorizados anteriormente. Así mismo que mediante un proceso como el descrito es factible establecer una plataforma en la que ellos muestren a los otros -los diferentes- cuál es su historia y su cultura en sus propios términos y lengua.

Los museos comunitarios han llevado a la práctica el reconocimiento de la pluralidad cultural como un hecho que enriquece al conjunto y por lo menos tendencialmente podría contribuir al (...) contenido mismo de un proyecto nacional el que lo legitima y lo hace viable (...) se trata de desarrollar una nación pluricultural sin pretender que

deje de serlo.

Esta propuesta nos remite a la necesidad de considerar que un proyecto cultural en una comunidad indígena es o debiera plantearse de como una relación de carácter simétrico de intercambio de aprendizaje mutuo. Reflexionar juntos nuestros propios pensamientos comparar nuestras formas de conocer de hacer juicios de establecer criterios alimentaria sin duda nuestra capacidad de asombro y potenciaría extraordinariamente la gama de perspectivas.

Requerimos des establecimiento de espacios para un diálogo respetuoso entre dos maneras de concebir la tarea educativa-cultural para establecer la utilidad y el valor de ciertos conocimientos y conductas.

En este sentido el museo comunitario puede ser el escenario adecuado para iniciar ese diálogo capaz de contribuir al enriquecimiento mutuo de las preguntas y los saberes que se consideran dignos de ser conservados y consecuentemente transmitidos. Pero sobre todo ese diálogo parece impostergable porque se ha convertido en un imperativo desde un punto de vista de nuestra responsabilidad frente a la definición sobre la clase de sociedad en la que desamos vivir.

Desde esta perspectiva resulta indispensable pensar en los niños. El museo puede contribuir a la formación de nuevas generaciones en un marco de pluralidad y tolerancia y también propiciar un ambiente en el que se escuche y se respete la palabra de los menores y éstos aprendan a confiar en su propia capacidad de expresión y de reflexión desarrollada en el diálogo con los otros.

Algún día no importará si los otros aparecen como iguales o diferentes.



enojara la piedra' hasta que finalmente se optó por pedirles permiso. Estas y otras discusiones fueron dando sentido y significado al museo al tiempo que los habitantes adquirían conciencia sobre la necesidad de hacerse ellos mismos de la conservación de su

comunitario no sólo es el recinto que alberga objetos del pasado; también es un espejo donde cada uno de los miembros de la comunidad puede mirarse como generador y portador de cultura y asumir una actitud activa frente al presente y por supuesto al

El antropólogo Miguel Morayta dice acerca de los altares comunitarios: «La tradición de los altares familiares es posible que se remonte a la época prehispánica, porque era normal que en las casas hubiera figuras de sus deidades, esta tradición está más arraigada en Xochimilco, debido a su cercanía con Tlayacapan es muy posible que se haya extendido la costumbre a ésta y otras poblaciones

El Altar Comunitario del Niño Dios en Tlayacapan

Enrique Hurtado

de la región, a la fiesta del Niño Dios en Xochimilco se le conoce con el nombre de niñopan. Así mismo las novicias acostumbran tener un niño Dios junto a

ellas y al terminar su noviciado, simbólicamente se casan con el Señor a partir de ese momento tienen en su claustro la imagen de Cristo».

Hago referencia a esto porque, hace aproximadamente un año, fui con mi compañero Eleazar Zúñiga a hacer un trabajo de restauración en la Iglesia de Tlayacapan, Mor., Eleazar se entrevistó con el señor Valeriano Santamaría, cuando pasamos por él a su casa, nos invitaron a entrar, lo primero que me llamó la atención fue el altar, ahí le comenté que me parecía muy bonito y me sorprendió la cantidad de flores, le dije que en una casa particular nunca había visto algo parecido y que estaba mejor adornado y con más flores que muchas de las capillas que yo conozco sobre todo las proletarias.

No permanecimos mucho tiempo en la casa del señor Valeriano, en cuanto estuvo listo salimos rumbo a la Iglesia,

pero fue suficiente para que la impresión del altar se fijara en mi mente. La idea de escribir sobre el altar pudo surgir esa misma mañana o



alguno de los sábados que trabajamos en el pueblo.

Ahora aprovecho esta oportunidad



a compartir con nuestros gentiles... la sencilla investigación que he... realizado con el afán de darla a... conocer a las personas que como... ignoran la costumbre de los altares...

elementos más importantes que hay... el Altar comunitario de Tlayacapan... La figura central, que desde luego... el Niño Dios que mide... aproximadamente 40 cms. es una bella... cultura de extremidades móviles, está... acostado dentro de una urna de... madera y se encuentra vestido... el altar mide aproximadamente 3 mts... altura por unos 4 mts. de largo y 1.50... de ancho, tallado en madera, con... duras, es desarmable; la parte... inferior está forrada con terciopelo...



jo, hacia la parte frontal y lateral hay... una especie de cortinas... a partir de la urna tiene tres escalones... una especie de fondo de forma de arco... alado, siendo esta parte un poco más... estrecha y ampliándose hacia el frente... cada parte lateral tiene dos arcos. Al... frente de los escalones, se encuentra... una mesa de centro con veladoras y... bastantes grandes floreros con... azucenas, crisantemos, nardos al centro... unos ramos de pompones blancos... se han colocado una gran diversidad... de adornos, que van desde lo... tradicional, hasta los más exóticos entre... ellos uno de un pajarillo artificial que... canta ininterrumpidamente su canto, hay...

incluso un santa Claus de 30 centímetros... aproximadamente producto de algún... influenciado por los medios de... comunicación con costumbres... extranjeras aun cuando estas... agresiones a nuestra más puras... herencias son, han sido y seguirán... siendo solapadas por nuestro gobierno... nuestros intelectuales y parte de la... población ¿Hasta cuándo?

Después del Niño las figuras más... importantes son, San José y la Virgen... de un poco más de medio metro de... altura, los cuales enmarcan al Niño, en... los escalones hay dos angelitos uno de... cada lado, así como otro Niño Dios de... la forma ya tradicional, vestido de... túnica azul y sentado en su sillito de... madera.

Posteriormente me dí a la tarea de... entrevistar a pobladores de Tlayacapan... buscando mas datos acerca de este... altar, por lo que pude averiguar la... fabricación data de aproximadamente... unos diez años, lo mandó a hacer el... Señor José Allende que vive en la... Ciudad de México D.F. seguramente lo... mando hacer por la fe hacia el Niño... Dios queriéndolo agradecer y agradecer... algún favor recibido.

El altar lo fabricó el señor Valeriano... Santa María, artista y artesano de... Tlayacapan (hombre de campo) llegue... ha hacer la entrevista al Sr. Valeriano... él no estaba en su casa, su hijo me... contó los datos antes mencionados y me... dijo que el altar y el niño estan en la... casa de la señora Andrea Contreras... quien vive hacia el norte de la cerería.

Preguntando me fui acercando a la... casa de la señora Lea como la conocen... en la comunidad, es la primera vez que... recibe al Niño y que ella poco lo ha... seguido por las casas donde ha pasado... en un principio se negó a que tomara... fotografías, explicando que entre las... recomendaciones que le hicieron al... entregárselo fue prohibir la toma de... fotos, que le hicieron al entregárselo... fue prohibir la toma de fotos pero le... insistí y accedió a darme permiso pero... de lejecitos.

Respecto a mis preguntas me mandó... con el señor Ismael diciendome que... él podía responder a todas.

Me despedí e inmediatamente me dí... a la tarea de buscar al Señor Ismael... el cual vive al sur poniente de la cerería... por fin encontré su casa, me encontré... tocando la puerta, sus palabras al... verme fueron "que me traes" después de...

saludarlo, se presentó y dió comienzo... una serie de preguntas y respuestas... teniendo como escenario la banqueta... Don Ismael es una persona de edad y... me dice que tiene noticias de que el... Niño se venera desde antes de la... Revolución Mexicana, desde los tiempos... de paz. Pero que no sabe de quien fue... el Niño o quien lo llevó a Tlayacapan.

A mis cuestionamientos Don Ismael... me contestó que se elige un padrino, como... en los bautizos, viste al niño para la... fiesta de Navidad y lo tiene en su casa... por un mes, al término de esto lo... regresarán a la casa de el mayordomo... en donde se encontraba para ser... entregado al nuevo mayordomo y padrino... en el mes de mayo.

Existe un libro que llaman inventario... donde estan anotados los futuros... mayordomos, me dijo don Ismael que... ya estan anotados hasta el año 2035... y que de preferencia son niños o... jóvenes para que puedan cumplir el... compromiso aunque no necesariamente... deben ser niños o jóvenes.

Me cuenta don Ismael que ya son... muchos los milagros y que hoy en día... los jóvenes ya no se dan cuenta de... ellos, esto me lo dice con un suspiro... de añoranza, le insisto que me cuente... algunos de ellos, se anima y empieza...

propósito porque tenía las piernitas... cruzadas, hasta que llegaron las... señoras «tenanchis» y les explicaron... que no podían cambiarlo de ropa... Las señoras tenanchis son las que... se encargan de pedir...

la cooperación de la comunidad... Afirma Don Ismael que el Niño hace... milagros cada año, en este momento... se acuerda de otro, estando el Niño... en casa de una señora que tenía que... salir a trabajar, cerraba su casa... quedándose encerrado, cuentan los... vecinos que oían llorar al Niño, porque... a él le gusta que lo adoren.

Otro suceso muy comentado es que... dejan al niño acostado normalmente... y cuando regresan a verlo, esta de... lado. Le pregunto a Don Ismael por... el libro que llaman inventario y me... contesta que él no lo tiene que esta... en casa de la señora Andrea por lo... tanto voy a regresar a donde esta... el altar ahora. Pero antes decidí... pasar a saludar a un amigo, el nombre... de él es Miguel Valero y vive a... unas casas de la de don Ismael, mi... intención es conseguir más datos... acerca del altar del Niño, me comenta... que cuando llega el día de ir a... cortar los adornos de Navidad al... campo, pasan a encomendar ante el... Niño, las personas que tienen esta... misión son...



mencionando que hace 55 años, así... de seguro es don Ismael, en casa de... su novia la srta. Camila Navarrete... ahora su esposa, un grupo de señoritas... incluida ella pretendieron cambiarle... de ropita al niño pero no lograron su...

bastantes. Continúa Miguel, sabe que... cuando algún niño se enferma se... en gravedad los papas hacen la... promesa de que cuando se alivie lo... anotaran en el libro para que sea... mayordomo del Niño cuando sea... mayor.

Mujer Trique segunda de 4 partes

Ponencia de Esther Sandoval Cruz en un Seminario sobre los Derechos de los Pueblos Indios. (Patricia Cabrera)



"Viendo lo que hay que comprar para aprender y dejar de ser ignorantes y pobres, siguiendo la enseñanza de mis papás, por ahí de los años 75, 76, empezamos a organizarnos un grupo de mujeres para comercializar, porque ya sabíamos que organizadas nos iba a ir muy bien.



Pudimos juntarnos 110 mujeres de varios pueblos de la región Trique Alta y luchamos hasta conseguir el registro como cooperativa; con esto seguimos insistiendo en vender nuestras artesanías.

Con esto aprendimos que la creación que nos heredaron nuestras abuelas tiene muy poco aprecio y dijimos:



en parte tienen razón porque un huipil es caro y las mujeres que no son como nosotras se visten con ropa barata, sus tortillas las envuelven en cualquier trapo.

Nosotras no lo hacemos así porque no le faltamos el respeto a algo tan sagrado!



El Periodismo en Tepoztlán

Pilar Sánchez

Dubernard, con el tiempo alcanzó gran éxito en Europa.

El otro periódico que fue impreso en Tepoztlán se llamó "El Grano de Arena", el cual llevaba como subtítulo "Semanario Católico". Dicho semanario empezó a circular en el año de 1896 y estaba dedicado a la instrucción y preservación de el idioma y a cuestiones que tenían que ver con religión, que aunque se tocaban diversos temas, la interpretación, o explicación de cada uno de éstos, es siempre en términos religiosos.

Otro periódico que se tiene noticia que circuló por estas fechas fue "La Idea"; periódico que hasta el momento ha sido imposible de localizar.

Estos periódicos fueron impresos en la imprenta de José Donaciano Rojas, misma que sería trasladada a Cuernavaca en el año de 1909, e instalada en la calle de Galeana, en el antiguo Mesón de Robles con un anexo de librería. Más tarde, esta misma imprenta sería reubicada en una accesoria del Portal de Eguía en la plaza de Colón (viejo mercado); hoy jardín de los Héroes.

La imprenta Rojas comenzó haciendo folletos y libros de don Cecilio A. Robelo, del Obispo Francisco Plancarte y Navarrete y de don Miguel Salinas, así como la impresión durante doce años

consecutivos del Boletín Oficial y Revista Eclesiástica del obispo de Cuernavaca.

Para principios del siglo XX, la producción literaria de los intelectuales que habían venido trabajando emigraron a la capital de México, o se enrolaron en el movimiento revolucionario.

La imprenta de los Rojas, cuando a inicio el movimiento revolucionario en Morelos se traslada al Distrito Federal, y se establece en la calle del Salvador número 36.

En el año de 1914, en plena revolución, el señor Pedro Rojas y Estanislao Rojas, inician la edición de un periódico llamado "El Tepozteco". Este periódico quincenal también estuvo bajo la línea rectora de don Mariano Jacobo, quien contara con su sobrino el Pbro. Pedro Rojas como columnista principal.

El periódico "El Tepozteco", estaba dedicado a la religión, modalidad de la prensa de los Rojas; lingüística, clases de lengua nahuatl y variedades.

La circulación de este periódico duró hasta el año de 1924, tiempo en el que dejaría de funcionar la "Colonia Tepozteca", que era un grupo de emigrantes tepoztecos que se habían refugiado en el distrito federal durante y después de la revolución.

Cartelera

MUSEO REGIONAL CUAUHNAHUAC (Palacio de Cortés) Cuernavaca.
Pieza del Mes: "La tradición de las Cruces de Pericón en Morelos"
"Museo, Reflejo del Hombre" Expo. Colectiva de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH.

MUSEO DE MEDICINA TRADICIONAL
Matamoros No. 14 Col. Acapantzingo
Pieza del Mes: "Pericón, sus usos tradicionales en el Estado de Morelos"

MUSEO DEL EXCONVENTO DE LA NATIVIDAD (Tepoztlán, Mor.)
Av. Revolución y Plaza Principal

"Arte Rupestre de Tepoztlán" Exp. Fotográfica.

JARDIN BORDA SALA MANUEL M. PONCE
Miércoles 6 19:30 hrs.
Cine Club Musical
"Viena y sus alrededores" con música de J. Strauss, interpretada por la Orquesta Sinfónica de Viena y los niños cantores de Austria.

Viernes 8 19:30 hrs.
Cine Club
"El paisaje después de la Batalla"
Cooperación: N\$ 5.00

Domingo 3 13:30 hrs.
"De cómo almorzaron juntos un mujik y un señor muy orgulloso"
Marionetas con el Gpo. Ikeri

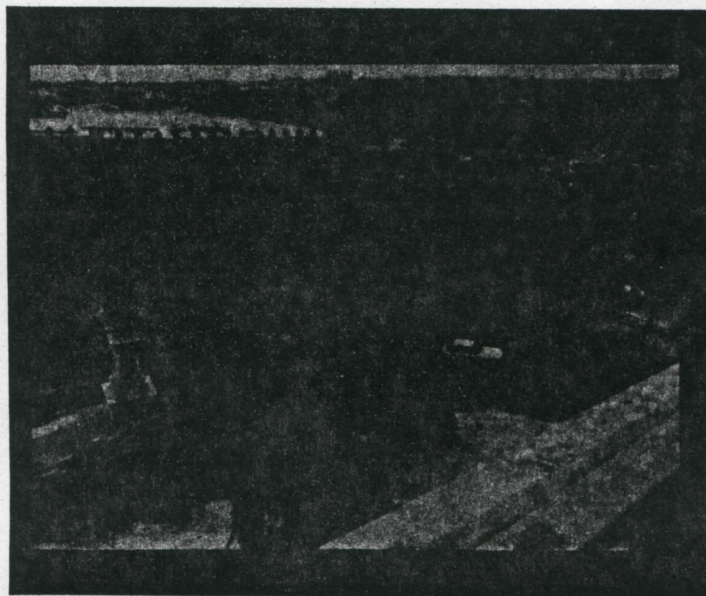
CINE MORELOS
(Entrada por rayón)
del Jueves 31 al Miércoles 6
18:00 y 20:30 hrs.
"Blanco"
del Jueves 7 al Miércoles 13
18:00 y 21:00 hrs.
"La Reina Margot"

LA CASA AZUL
Jueves 21:00 hrs.
Música con Horacio Paredes y Kristos
Viernes 8 20:00 hrs.
Inaugura: Exposición Pictórica de Julia Smith
21:00 hrs.
Trova Latina y Francesa con Arturo
Sábado 9 11:00 hrs.
Presentación del libro: "Herencia e Identidad: Santa Catarina, un pueblo Nahuatl" de Guillermo Hernández
18:00 hrs.
Presentación del libro: "El General en la bombilla" de Agustín Sánchez
21:30 hrs.
Canto nuevo con Mirna Vargas

Talleres: TEATRO, BAILE, GIMNASIA, DIBUJO, IDIOMAS, MUSICA, VIDEO, AJEDREZ, ARTES MANUALES; ESTAMPADO TEXTIL, JUGUETES TRADICIONALES Y MASCARAS.
Mayores informes al Tel. 18 78 50

Memoria fotográfica

Lázaro Sandoval M.



Fuente Gráfica.- Fototeca "Juan Dubernadr". Centro INAH-Morelos.

La organización sistemática de archivos fotográficos dan como resultado el alcance que hemos logrado en esta sección.

Sin lugar a dudas es una labor que lleva a gastos, pero como este caso vemos los resultados.

Aquí, el palacio de Cortés en la temporada de 1980.

Directorio

TAMOANCHAN
Crónica de Historia
Regional
Centro INAH Morelos



Director General
Efraín Ernesto Pacheco Cedillo
Subdirector Editorial
Carlos Gallardo Sánchez

Consejo Editorial
Carlos Barreto M.
Fernando Félix
Rafael Gutiérrez
Miguel Morayta

Diseño
Ana Gabriela Padilla
Luz Elena Martínez

Coordinadora de Edición
Esther Téllez